

AARÓN
O DESCRIPCIÓN GENERAL
DE LAS VESTIDURAS
Y ORNAMENTOS SANTOS,
PARA INSTRUCCIÓN DEL *APPARATUS SACRO*.

EXPOSICIÓN DE
BENITO ARIAS MONTANO, HISPALENSE

PREFACIO DE BENITO ARIAS MONTANO, HISPALENSE

Pablo, varón santísimo, en aquella Epístola tan llena de misterios y de doctrina profunda que escribió a los Hebreos, señaló con toda claridad que la significación arcana del sacerdocio antiguo, que fue sombra de aquella luz admirable que refulgió por el sacerdocio y sacrificio de Jesucristo, no puede conocerse ni entenderse rectamente, si no se conocen todas las partes con que aquel ministerio había sido instituido y adornado. Consiguiendo, efectivamente, explicar en ella de manera muy exacta muchas partes de este género y ministerio, rozó sólo en su significación otras muchas. También el Apóstol Juan, que en el libro que intituló *Apocalipsis* trató –no sólo en un lugar– sobre todo este argumento, en cuanto que es completamente divino y referido con razones de la divina sabiduría, lo instruyó y amplificó mediante muchas alusiones y significaciones tomadas de la observación del sacerdocio antiguo. Pero, conociendo nosotros que, entre las demás partes de aquel ministerio, fue Dios quien prescribió la razón de las vestiduras y de todo el ornato, y que Moisés (e ininterrumpidamente después, mientras duraron aquellos siglos) la observó siempre con suma diligencia, no sin gran testimonio de significación arcana, nos parecía que cumpliríamos con nuestro deber y que prestaríamos un buen servicio a los estudiosos de las cosas sagradas, si con brevedad y claridad describiéramos nosotros estas mismas partes, tal como hemos conocido que fueron, de manera que, partiendo primero de la observación y atento examen de aquella imagen visible y corpórea, se pueda penetrar con más certeza y prontitud en la contemplación de aquel ornato y belleza espiritual con que plugo al Padre Eterno que aquel Sumo Sacerdote, al que todas estas cosas significaban, se ofreciera en sacrificio en bien del mundo entero. Con ansia deseamos, para la utilidad pública, disertar en alguna ocasión sobre estas cosas y misterios tan recónditos, o que destaquen otros dotados de espíritu de la sabiduría que diserten sobre ello de manera incluso mejor que podamos hacerlo nosotros. Pero no dudamos de que Dios no quiera que todas estas cosas –incluso muchas más y aún mayores que éstas– sean abiertas y comunicadas a los hombres, con tal de que se encuentren en ellos un deseo y un amor tan grandes por ellas, cuanto grande es la dignidad que ellas exigen.

Dado en Amberes, en la séptima Calenda de Abril del año mil quinientos setenta y dos.

AARÓN

O DESCRIPCIÓN DE LAS VESTIDURAS Y ORNATO SANTOS

Describimos las vestiduras santas en el mismo orden en que solían vestirse. Pues hay, efectivamente, en los libros sagrados otro modo de considerar este orden, según se observe la obra a realizar o se contemple al sacerdote ya vestido.

Ahora bien, la materia de todo este ornato fue la misma empleada para la confección de las cortinas más interiores del tabernáculo, añadidos – empero – el oro y un variado género de gemas: *Para ello (dice) tomarán oro, jacinto, púrpura, escarlata dos veces teñido y lino fino*¹.

El *jacinto*, que en hebreo se dice תַּכְלִית, es un color entre el rojo y el celeste, que los españoles llaman *cárdeno*. El padre de esta interpretación es Josefo, a quien siguieron después griegos y latinos. El *púrpura*, que los hebreos llaman con el nombre, ya propio de ellos ya de otros, de אֶרְגָּמָן y los caldeos con el de אֶרְוִין, es un color completamente rojizo, que los árabes llaman אַרְגִּיאוֹן. Los pintores llaman a este color *Taca*. Muchos lo llaman *cremesino* o *carmesí*. Pero el *escarlata teñido dos veces*, que en hebreo hemos sabido que se dice תַּחֲלֵיט שְׁנִי y que podemos traducir por *cochinilla repetida*² o *vermiculado dos veces*³, es para nosotros el mismo que con frecuencia mencionan los antiguos, el *múrice* o *múrice repetido* o δὶβατος, y que se dice *ostrum*⁴. Sabemos, en efecto, que existe una especie de moluscos o caracoles que los latinos llaman *murices*, animalejos con cuya sangre, mezclada con otras cosas, se teñían los vestidos y relucían éstos con un brillo mucho mayor que los demás colores. Pero desprendían un fuerte olor que era necesario corregir: *Haec Calabrum coxit vitiato murice vellus* [ésta ha teñido en caliente la lana calabresa con múrice estropeado] dijo Satírico⁵. Pero las telas teñidas dos veces eran las primeras y máspreciadas de todas. El caldeo traduce esta expresión por צִכְע זְהוּרִי, *color esplendoroso*. El *lino*, que, por su extraordinaria blancura, émula del mármol, en hebreo se dice שֵׁשׁ, los caldeos lo llaman siempre בּוּץ, *bus*, de donde los griegos y latinos lo nombran *byssus*, cambiando, como de costumbre, la *u* por *y*. Pero se trata de una clase de óptimo y blanquísimo lino. Con frecuencia hemos visto que su procedencia es egipcia. [En el libro sobre] la *Geografía Sagrada*, decíamos, en efecto, que era el más elogiado de aquella región.

Y de esta materia se confeccionaron los vestidos y ornamentos [de los sacerdotes], distintos en número y forma: אֶפֶרֶד, מְעִיל, כִּתְיֹתָה, תְּשֻׁבֵּץ, מְצַנֶּפֶת, חֹשֶׁן. En latín, tal como aparece en nuestra versión: *pectoral*⁶, *superhumerales*, *tunica*, *linea stricta*, *cidaris* y *baltheus*. El significado de estas cosas puede

¹Éx 28,5.

²[En el texto latino se habla de *vermiculum iteratum*. Vlg. suele traducir este término por *cochinilla*, insecto de la coscoja, que da el color escarlata].

† *Vermiculatum iterum* en el texto latino].

† *Ostrum* en el texto latino. Nuestros diccionarios traducen este término por *púrpura*: *tinte o color extraído de un molusco*].

⁵Persio Flaco, *Sátiras* II,65.

⁶*Rationale*.

conocerse más cómodamente por su misma descripción que por los nombres en sí.

Aparte los calzoncillos, que eran comunes al Sumo Pontífice y a los sacerdotes menores, y que servían para cubrir sus vergüenzas, el primero de aquellos ornamentos que fueron hechos para adorno y belleza exterior fue el que nuestro intérprete traduce por *linea stricta, tunica y tunica byssina* [de lino ajustada, túnica, túnica de lino fino]. En hebreo se dice כְּתֹנֶת תְּשֻׁבֵּץ, pero en caldeo se traduce por מְרִמְצָא כְּתֹנֶת. Fue su forma la misma que la de la estola talar de los romanos, y así lo enseña siempre Juan, cuando en el Apocalipsis habla de la significación arcana de este vestido. Era una vestidura larga, con mangas, que cubría todo el cuerpo, a excepción de la cabeza y el cuello. Fue confeccionada ésta de lino simple para el sacerdote Aarón, pero tejida de tal forma que representara figuras de ojos mediante filas continuas y contiguas órdenes, en el modo en que leemos que estuvieron a veces en uso entre los romanos las vestiduras de punto de malla⁷. En efecto, la expresión CHETHONETH THASBETS podemos traducirla a la letra por *túnica que tiene ojos pequeños*⁸. Y así, en la versión árabe, leemos תְּשֻׁבֵּץ por עֵיִן; pero, en la Paráfrasis caldea, [leemos] מְרִמְצָא, que, con un vocablo antiguo, traducimos por *Polymitam*⁹ y, en nuestras lenguas vulgares, por *Listatam*¹⁰, pues se caracterizaba por ciertos órdenes que reciben el nombre de *Listas*, todos ellos con ojos pequeños, al modo en que aquí, en Bélgica, vemos tejidos los paños¹¹, que el vulgo llama *ojos de perdiz*, por la abundancia de aquellas figuras. Por su singularidad y por no carecer de significación arcana, nos ha parecido muy digno de anotar esto con relación a esta primera vestidura.

Sobre la túnica de lino, que ya hemos descrito, se colocaba otra clase de vestimenta, que en hebreo se dice מְעִיל y que nuestra versión traduce por *tunica* [túnica], pero que, a la letra, podemos decir *supparum*¹². Servía siempre para ponerse encima de las demás vestiduras en signo de honor y dignidad. Ahora bien, con este mismo nombre se indicaban dos tipos de vestidura. A una se la llamaba simplemente *meghil*; a la otra, *meghil ephod*. La primera era ciertamente común a sacerdotes y príncipes, vestidura tanto de hombres como de mujeres, suelta, sin mangas, con la que se cubría todo el cuerpo. Los romanos dieron a esta vestimenta el nombre de *toga*; los griegos, el de *manto*. Era la segunda una vestidura cerrada por todas partes, a excepción de la abertura superior por donde se sacaba la cabeza y los huecos junto a los hombros por donde salían los brazos. La Escritura la llama *meghil ephod*, velo de lino ceñido y ajustado o escapular, según nuestra forma de decir. Era esta vestidura de forma muy parecida a la toga romana. Ordenó Dios que se hiciera ésta de lana de color jacinto, más corta que aquella túnica de lino o estola, es decir, toda ella de esta misma forma y sin abertura por lado alguno, excepto lo necesario para sacar los brazos y la cabeza, hecho un hueco arriba, de una sola pieza, sin costuras, esto es, obra de tejedor, que tuviera en el hueco un ribete (en la lengua hebrea llamado *labio*), a modo de collar y de borde de la loriga antigua. Así leemos, en efecto, en hebreo: כֶּפֶץ תְּהָרָא¹³. Como la boca de una loriga, según expone el parafraste caldeo. Pero fue preciso que aquel ribete o labio, con el que se fortalecía el hueco, fuese resistente. Y, sin embargo, no estaba cosido, sino tejido con obra de tejedor junto con la vestidura, entero, completamente redondo, sin abertura o fisura por ninguna parte, como suelen ser los

[*Scutulatas vestes* en el texto latino. El adjetivo *scutulatus* puede traducirse por *en forma de punto de malla* o por *en forma de pequeños rombos*].

‡ *Tunicam ocellatam* en el texto latino].

⁹[Tejido de varios colores, adamascado].

¹⁰[No aparecen ni adjetivo ni sustantivo en los diccionarios a nuestra disposición. Otras consultas nos invitan a suponer que se trate de una apariencia reticular. El término tiene que ver con la arquitectura].

‡ *Mappas* en el texto latino. Se puede traducir el término por *servilletas, lienzos, paños...*].

¹²Velo de lino.

¹³[Éx 28,32: como la abertura de una cota de malla].

collares en los vestidos, que están un poco abiertos para meter más fácilmente la cabeza. Y, sin embargo, con respecto a esta vestidura se dispone con fórmula de precepto o de ley **לֹא יִקְרַע**, *no será separado o no será dividido*. No parece, pues, por esta razón, que el ribete fuera algo añadido, para no separar, sino que el ribete entero se describe mediante aquella expresión. De las fimbrias o borde inferior de esta vestimenta se hallaban suspendidas unas figuras de granada de color jacinto, púrpura y escarlata, hechas con arte admirable. Tres son, en efecto, los colores de las granadas, pues los granos lucen con rojez más intensa y pura o se destacan de manera más diáfana. La corteza, por lo general, refleja el color jacinto, pero por la parte que recibe el sol aparece completamente de color púrpura. Por consiguiente, el artista reprodujo los granos de una granada abierta utilizando el color escarlata o múrce. Para lo restante usó los otros dos colores, el jacinto y el púrpura. Entre cada pareja de granadas pendía también una campanilla fundida de oro en forma (como parece significar la voz hebrea) de níspero. Campanillas de bronce de este tipo están en uso también hoy. Y ningún género de campanillas hay que emitan un sonido más parecido las unas a las otras, que esto es lo que refiere el fruto del níspero. Hay quienes dicen¹⁴ que las granadas eran setenta y dos y otras tantas las campanillas.

La tercera y última indumentaria fue el *Ephod*¹⁵, llamado así por su función de ceñir o rodear mejor, pues rodeaba los hombros, la espalda y el pecho. Nuestro intérprete latino tradujo el vocablo por *superhumeral* [sobre hombros]; otros antiguos lo llamaron *scapulare* [escapular]. Estaba hecho de distinta y multicolor materia, principalmente de oro fino, jacinto, púrpura y escarlata o grana teñida dos veces, elementos todos estos conjuntados por la pericia de un bordador de oro. Obra –dice– propia de un **חָשָׁב**, *del que piensa*, esto es, propia de un artista ingenioso. Sus dos partes, la anterior y la posterior, estuvieron unidas a los hombros; lo demás quedaba suelto. Para que éstas se adhirieran al cuerpo, se las ceñían con un cinturón, como más abajo diremos. En cada uno de los hombros estuvieron incrustadas en oro sendas gemas, de buen tamaño, y sujetas mediante un anillo fijado en la misma incrustación. En una de las gemas estuvieron grabados con artístico trabajo seis nombres de los hijos de Israel y los otros seis en la otra, de manera que estos nombres fueran sostenidos por los hombros del sacerdote revestido. Fueron estas gemas de aquel género que los hebreos llaman **שֹׁהַם**. Casi todos los latinos traducen por [onychus] ónice. Pero las interpretaciones caldea y árabe enseñan manifiestamente que eran de *berilo*¹⁶. En efecto, los caldeos las llaman siempre **בִּוְרָלָה** y los árabes **بَلُّور**, de manera que se reconocen en cada una de estas dos lenguas las tres consonantes radicales de *berilo*. Pero las imágenes con que se daba variedad a esta vestidura nunca hacían alguna referencia precisa a cosas naturales, ni de hombre o de cualquier animal, ni de árbol o de planta alguna, sino que eran fruto del ingenio y del arte. Éste es el tipo de cosas, llamadas moras, arábicas o frigias, que suele imaginar la mente de los orfebres. Por ello, en efecto, se dijo: *obra del que piensa*, o, como en nuestra versión se contiene, *opus polymitum*¹⁷. A este indumento o pectoral estaban muy firmemente cosidos cuatro anillos: dos en los hombros bajo aquellas gemas, que ya hemos descrito engastadas en oro, y dos más abajo, en la parte ceñida por el cinturón, a uno y otro lado.

De materia completamente igual, es decir, de oro, jacinto, púrpura y múrce teñido dos veces, fue hecho el ornamento que debía llevar sobre el pecho el sumo sacerdote y que, en hebreo, recibía el nombre de **חֹשֶׁן מִשְׁפָּט**¹⁸. En latín podemos traducir literalmente por *contemplatio* [contemplación] u *observatio iudicii* [observación del juicio]. Era un instrumento instituido por Dios, que servía para

¹⁴Auctor.

¹⁵**אֶפֹּד**

¹⁶[Aguamarina, piedra preciosa de color verdemar].

¹⁷[Obra adamascada].

¹⁸**חֹשֶׁן מִשְׁפָּט**

consultar la voluntad divina y administrar con justicia cierta las respuestas obtenidas. Los intérpretes griegos lo tradujeron por λόγιον, de donde tuvo origen el *rationale* [racional] de nuestra versión, significación que se ajusta de manera suficientemente pertinente a la cosa en sí. Fue este ornamento de forma cuadrada, esto es, con cuatro lados iguales formando ángulos rectos. Cada uno de los lados tuvo la medida de un ZERETH, o sea, tres palmos o medio codo, como en el libro *De mensuris* exponíamos. Era de la misma obra y calidad artística que el *ephod*, pero no sencillo, sino doble, esto es, coincidente, de manera que una parte estuviese unida a la otra por tres de sus lados; pero que quedase abierto por uno de ellos, esto es, el derecho, en modo que –como más abajo diremos– pudiera introducirse algo para su custodia dentro de aquel ornamento.

A este ornamento se adherían, artísticamente incrustadas en oro, doce gemas, en las que estaban grabados los doce nombres de los hijos de Israel, con grabado como el que vemos aplicado a los antiguos sellos de gemas, que, sin embargo, superaba con mucho toda imitación de los demás artistas. Pero había cuatro órdenes de gemas y en cada orden tres gemas, cuyos nombres hebreos fueron los siguientes:

Del primer orden: אֶדֶם, פִּיטְדָה, בָּרֶקֶת, *Odem, Pitdah, Bareketh*.

Del segundo orden: נֹפֶךְ, זָזָפִיר, יָהָלֹם, *Nophech, Zzaphir, Iahalom*.

Del tercer orden: אֶחְלָמָה, לֶשֶׁם, שֶׁבוּ, *Lesem, Sebo, Ahlamah*.

Del cuarto orden: יִשְׁפָּה, שֹׁהַם, תַּרְשִׁישׁ, *Tharsis, Soham, Iaspeh*.

Pero hemos observado que las series de los nombres grabados según el orden de nacimiento y la del Targum jerosolimitano fueron:

- | | |
|-----|------------------------|
| I | Rubén, Simeón, Leví. |
| II | Judá, Isacar, Zabulón. |
| III | Dan, Neftalí, Gad. |
| IV | Aser, José, Benjamín. |

No podemos determinar de manera completamente exacta la razón de todas aquellas gemas, pero expondremos brevemente cuanto hasta aquí, con estudio y diligencia, hemos podido encontrar.

I. אֶדֶם. *Odem* recibió su nombre de la sangre, cuyo color completamente evoca. Algunos dicen que se trata del sardio o sardónice. Pero, junto con Helia, consideramos que se trate del que entre nosotros se dice *rubí*, sabiendo sobre todo que en caldeo se le llama זַמְכָּם, *zamcam*, es decir, *rojo*. De hecho, nuestro sustantivo *rubí* es muy parecido al nombre de Rubén, que en aquella gema estaba grabado. También el Targum jerosolimitano lo llama מְזִמְכָּם, con el mismo significado de color rojo.

2. פִּיטְדָה. PITDAH tiene las tres letras radicales coincidentes con *topazium* [topacio], P, T y D, aunque transpuestas en T, P y Z, pues la Z y la D tienen el mismo sonido. Parece ser, así, que se trate de un género de topacio, pero de color verde y aceitunado, y parecido a la esmeralda. En efecto, el parafrase caldeo, tanto el de Onkelos como el de Jerusalén, lo llaman respectivamente יִרְקָתָא y יִרְקָן. Ezequiel apunta que se produce de manera muy generosa en Etiopía. De este modo, nuestra edición contiene rectamente *topazium*. Hay quienes lo llaman esmeralda *prassoiden*¹⁹, que es una clase de gema que se produce en Etiopía, según Iuba, de color verde muy intenso y elogiado, sobre todo, por Plinio²⁰.

¹⁹[Piedra preciosa, especie de topacio].

²⁰Plinio Segundo, *Naturalis Historia*, XXXVII,69.

3. **כֶּרֶקֶת**. Parece que recibió su nombre por semejanza al rayo o al relámpago, al que imita por su color y esplendor. También entre los babilonios y jerosolimitanos conserva el mismo nombre, esto es **כֶּרֶקֶת** y **כֶּרֶקֶן**. Consideramos, por esta razón, que se trate del crisólito²¹ o de aquella especie de crisólito que llaman topacio de oro y que cuenta Estrabón²² que, según Artemiodoro, se halla en las isla Ofiades; piedra brillante y resplandeciente con el brillo del oro, aunque la que propiamente es el crisólito desprenda un esplendor más intenso.

4. **נֶפֶךְ** es nombre extranjero, a no ser que, por conversión y mutación, se derive del verbo **נָפַךְ**²³. Algunos dicen, por ello, que se trata de una piedra de color un poco oscuro. Sin embargo, el parafraste caldeo lo llama claramente **סְמֶרְגֶּרִין**, esmeralda²⁴. Pero el Targum jerosolimitano lo traduce por **בִּדְכָרְנָה**, nombre que parece surgido *de la memoria que necesita ayuda*²⁵. Y quizá se trate de una virtud de esta clase de esmeraldas.

5. **סַפִּיר**. El nombre de *Zzaphir* evoca entre nosotros el de zafiro, que Moisés enseña claramente que se trata de una gema del mismo género que nuestro zafiro²⁶, es decir, de color celeste: *Bajo sus pies* (dice), *un candor de zafiro y como el cielo en claridad*²⁷. Pero los hebreos distinguen las clases de zafiros según sus colores, pues dicen que algunos son blancos y que a éstos se les llama diamantes²⁸; otros, en cambio, reflejan un color completamente celeste, entre el blanco y el azul. Y Saadías coloca los zafiros entre el género de los cristales. En los Homilarios de los Hebreos se cuenta que un tal que había comprado un zafiro en Roma había fijado su precio sólo a condición de que superara una prueba y que la prueba consistía en que, golpeada la gema sobre un yunque con un martillo, quedara ileso la gema y dañados el yunque y el martillo. Se deduce de aquí que se tratara en este caso del diamante, una clase de zafiro que supera la fortaleza del hierro. A esta gema Onkelos la llama **שַׁבְּזָן**, *sabzan*; pero en la Paráfrasis jerosolimitana se la nombra como **סימפלינה**, *sympoliana*. Y así, entendemos que en este lugar el zafiro no se refiere a este género fortísimo, sino a aquel otro, que difiere de éste en color y fortaleza y que evoca el celeste del cielo.

6. **יָהָלֹם**, IAHALOM. Toma nombre de *golpear* y *percutir*, en forma de futuro, que, como ya hemos dicho en otras ocasiones, indica naturaleza y continuidad. A esta piedra se la llama así por su solidez y fortaleza para romper otras gemas e incluso el hierro. Por esta razón, éste parece ser el auténtico diamante y éste es el nombre con que se dice que la llaman los árabes: **אַלְמַס**, *almas*, en lugar de *adamas*²⁹. Testimonio de ello son los autores españoles Sahadías y Abrahán. Onkelos la llama **כְּבִהָלִים**, con el mismo significado que el nombre hebreo. Significa, en efecto, lo mismo que *capiens* o *ferens percussionem* [lo que recibe un golpe o, por el contrario, lo da]. El Jerosolimitano le da el nombre de **עֵין עֶגְלָא**, *ojo de ternero*.

²¹Chrysolythos.

²²Estrabón, *Geografía*, XVI, 4,6.

²³[Revelar, poner al descubierto].

²⁴Smaragdus.

²⁵Habría, en todo caso, una confusión entre la raíz hebrea **זָכַר**, que ciertamente significa *recordar*, y otra posible raíz **דָּכַר** que, sin embargo, no tiene correspondencia en esa lengua.

²⁶Saphyrus.

²⁷Ex 24,10.

²⁸Adamas.

²⁹Adamas.

7. לְשֵׁם. LESSEM. Los nuestros tradujeron este término por *ligurio* o *lincurio*³⁰. Escribe Plinio³¹ que se fusiona de la orina del lince y de aquí afirma que procede el nombre de לְשֵׁם, con las mismas consonantes de que consta *linx* [lince]. Pues los griegos y los latinos, a causa de sus inflexiones y pronunciación, deformaban fácilmente los nombres extranjeros. Onkelos llama a esta piedra קַנְכִירִי, *kanchyri*, con pronunciación cercana también a *lincurio*. El Jerosolimitano la llamó זִרְזִין. El doctor Ionas afirma que, en árabe, se la llama عَزَع. Finalmente, Josefo³² la llamó *lincurio* y es lo que en nuestra versión se contiene.

8. טַרְקִיָּא. La traducción de griegos y latinos fue *ágata*, pero el parafraste caldeo tradujo por טַרְקִיָּא, *tarkaia*. Es lo que entre nosotros se llama *turquesa*³³. La paráfrasis jerosolimitana lo llama בְּרִזְלִין. Podemos traducir por *ferruginoso* o *férreo*. Los antiguos judíos españoles llamaron también a esta gema *turquesa*.

9. אַחְלָמָה. AHLAMAH. Toma nombre de *sueño*, razón por la que para algunos parece que tenga eficacia contra el insomnio. Y así, en árabe, se dice אֶל הַלְמָה, *para el sueño*. A esta gema Onkelos la llama עֵין עֵינֵה, es decir, *ojo de ternero*. Pero el intérprete jerosolimitano le da el nombre de זִמְרָגִדִּין, *zemargadin*. Nuestros intérpretes latinos, griegos y españoles tradujeron por *amatista*³⁴. Un nombre algo parecido a éste aparece en el Jerosolimitano.

10. תַּרְשִׁישׁ. THARSIS. Dígase *Tharsis* por metonimia, ya del autor del hallazgo ya del lugar donde se producía, es decir, de la parte de África llamada después Cartago, ya del color del mar que evoca, que es el mar Mediterráneo. Se trata de la piedra que los italianos llaman *aqua marina*, de la que en una ocasión tuvimos nosotros un ejemplar muy hermoso y grande. Así llaman, en efecto, a esta piedra el parafraste jerosolimitano y Onkelos: כְּרוֹם יָם, *como el mar o semejante al mar*. θαλάσσιος parece deducido de Tharsis o éste de aquel nombre, pero se trata del θαλάσσιος del que dijo el poeta: *Duasque similes fluctibus maris gemmas*, etc.³⁵. Los intérpretes latinos afirmaron que se trataba del crisólito, pero del crisólito ya hemos hablado.

11. שֶׁהָם. Debido a la interpretación constante de los parafrastes caldeos, que traducen בּוֹרְלָא, más arriba hemos dicho que se trata del *berilo*. Los nuestros traducen por *onyx* [ónice]. Pero hay muchas clases de ónices. Nosotros hemos alcanzado a considerar más de diez. Jacob Trezzius Mediolanensis, amigo nuestro, se comprometía a mostrar dieciocho, entre las cuales se enumeran quizá los berilos, pues por los antiguos sabemos que tampoco existía un solo género de berilos. En efecto, el *Satírico* menciona berilos desiguales³⁶. De este mismo Jacob, que decía buscarnos uno de color lechoso, hemos recibido un berilo de color pálido cristalino. A esta gema שֶׁהָם el Jerosolimitano la llama con el nombre de בְּדוּלְהָא, vocablo afín a *berilo*, pues ya en otra ocasión hemos dicho que la R se trueca en D, como en el caso de *Rodamim*, *Dodamim*. También hemos dicho que, en árabe, se le llama בִּלּוֹר אֶל, *belor*.

³⁰Lyncurius.

³¹Plinio Segundo, *Naturalis Historia*, XXXVII,4.

³²Josefo, *Antigüedades*, III,168.

³³[Turquesa].

³⁴Amethystos.

³⁵Marcial, *Epigramas* IV, 61,7.

³⁶Juvenal, *Sátiras* IV,61,7: ...*Heliadum crustas et inaequales berullo*.

12. יַשְׁפֵּה. IASPEH. El nombre de *jaspe* se conserva entre latinos y griegos, aunque, en griego y en latín, leemos en alguna parte βήρυλλος. Pero, en árabe, en la interpretación de este lugar y piedra, escriben יַסְפֵּה, *iasp*. Pero cuál sea la causa por la que el intérprete jerosolimitano da a esta gema el nombre de מְרִנְלִיָּה es cosa que no puedo adivinar con seguridad suficiente, a no ser quizá que, en aquel siglo, el nombre de *margarita* fuese atribuido corrientemente también a esta gema. Con toda certeza, Onkelos la llama פִּנְטֵרֵי, *panteren*³⁷, nombre que conviene perfectamente al *jaspe*³⁸, pues sabemos que la pantera es un animal de vivo colorido y que atrae a las demás fieras por la belleza de sus manchas: *Pictarumque iacent fera corpora pantherarum* [y yacen cuerpos feroces de panteras salpicadas de manchas]³⁹. El color de toda la piel, exceptuadas las manchas, es amarillento. Jaspes de esta clase, llenos de pintas y amarillentos, hemos visto nosotros: *Atque illi stellatus Iaspide fulva ensis erat* [y ceñía una fulgurante espada con puño de rojizo jaspe]⁴⁰. Pero son los orientales los mejores y más hermosos de todos: *Electro potens et iaspide clarus Eoa* [poderoso por el electro y brillante por el jaspe oriental]⁴¹. Existe también un jaspe de color verde, pero el nombre de *pantera*, que el caldeo expresa, indica suficientemente que el del pectoral era de color amarillento.

Estas breves observaciones sobre las gemas podrán bastar. Concluyamos ya las restantes partes de este ornamento.

Este *racional*, ya se lo defina como *pectoral* o *contemplación del juicio*, venía acrecido por cuatro argollas o anillos⁴², fijados en sus cuatro lados. Por los dos superiores estaba sujeto con dos cadenas⁴³ de oro, retorcidas en forma de brazaletes, que se unían mediante sendos ganchillos con los dos anillos que ya hemos descrito en los hombros del Ephod, bajo las grandes piedras engarzadas en oro. Por la parte inferior, estaba atado, mediante dos cintas⁴⁴ o cordeles, a cada uno de los dos anillos cosidos en el Ephod, a derecha e izquierda del cinturón, de manera que, cualesquiera que fuesen la estatura o conformación física del sacerdote, quedara siempre este ornamento pegado al pecho. Y así se contiene en nuestra versión: *Y no puedan separarse el uno del otro, el racional y el ephod*⁴⁵. O como se dice en hebreo: *Y no se quite el racional de encima del ephod*.

El cinturón⁴⁶, además, fue hecho del mismo material y con el mismo arte que el Ephod y el racional. Éste mantenía unido el Ephod con todos los vestidos interiores.

El último indumento y ornamento fue el de la cabeza. A éste se le llama, en hebreo, מִצְנֶפֶת, nombre que procede de מָצָה, que significa *rodear* y *cubrir*. Rodeaba y cubría, en efecto, la cabeza de forma muy parecida a la tiara que llevan los orientales y que nosotros, con un vocablo turco, llamamos *torbant*. Nuestros intérpretes lo traducen por *cidaris* [mitra]⁴⁷ y *tiara* [tiara]. Era ésta toda de lino, de una

³⁷[Pero la transcripción debería de ser *pantere*].

³⁸Iaspis.

³⁹Ovidio, *Metamorfosis*, III,669.

⁴⁰Virgilio, *Eneida*, IV,261-262.

⁴¹Statio, *Tebaida*, IV,270.

⁴²Anulli.

⁴³Catenae.

⁴⁴Vittae.

⁴⁵[Éx 28,28].

⁴⁶[Baltheus; no aparece al margen].

⁴⁷Cidaris.

simplicísima y candidísima blancura. Tenía atada a la frente una lámina⁴⁸ de oro, que llevaba grabada esta leyenda: קדש ליהוה, esto es, *santo para el Señor*.

Y éstas son todas las vestiduras y ornamentos que, por decreto divino, fueron hechos por obra y arte de aquellos extraordinarios artesanos.

Queda por indicar aquel género único lleno de misterios, que por su naturaleza y uso era llamado הַחֲתִימִים וְהָאֲוִרִים, *Havrim* y *Hathumim*, y que a la letra podemos traducir por *inflamaciones* e *iluminaciones*, y por *perfecciones* y *simplicidades*, pero con una anotación importante añadida, a saber: *las iluminaciones* y *las perfecciones*. Nuestro intérprete traduce por *doctrina* [doctrina] y *veritas* [verdad]. Pues todas estas cosas y muchas más se contienen en estos nombres hebreos. Pero consideramos que estos objetos, sea cual fuere su naturaleza, no fueron hechos o preparados por arte de los hombres, sino entregados a Moisés de parte de Dios, ya sea en el tiempo aquel en que fueron entregadas la Ley y las tablas, ya sea cuando la obra estuvo completamente acabada. Y, considerando la forma [gramatical] de los nombres y también su número plural, entendemos que éstos fueron distintos por su figura compuesta, al mismo tiempo que clara, lúcida y tersa a modo de un espejo. En todas las demás cosas que hasta aquí se han mencionado y descrito, en cuanto a los ornamentos y vestidos leemos que se escribe del siguiente modo: *Y harás, y harán y escribirán*. Y en el hecho mismo de su realización leemos también: *e hicimos, escribieron, grabaron*, etc. Pero, cuando se mencionan estos objetos arcanos, se lee: *Y pondrás*, o según la expresión hebrea, *Y darás en el racional del juicio Urim y Thurim*. Y en el libro del Levítico está escrito: *Y dio para el racional haurim y hatthumim*⁴⁹, es decir, *depositó en el racional*. Pero hemos dicho que el racional era doble, unido por tres de sus lados, pero abierto por uno. Entre cada parte se introducían los *Urim* y los *Thumim*. Y, guardados allí, se pegaban al pecho del sacerdote. Pero de allí salían siempre que era necesario pedir un oráculo divino.

Por lo cual, si alguien pregunta de qué materia exactamente estaban formados, según lo natural, aquellos *Urim* y *Thumim*, fácilmente recibirá una respuesta por nuestra parte, con tal de que él nos diga con toda exactitud de qué clase fue aquella primera piedra en que la Ley, grabada con el dedo de Dios, fue entregada a Moisés en el monte Sinaí. Pues aquellas piedras, a diferencia de las que vinieron después, no fueron preparadas por Moisés, sino entregadas por el mismo Dios. Que nos muestre también después de qué materia era aquel fuego enviado del cielo, que consumió los primeros sacrificios que celebraba Aarón⁵⁰ y que los autores transmiten que, escondido por Jeremías, perduró a lo largo de todos los setenta años. Que nos diga también de qué materia fue elaborado aquel tan célebre maná que, aun siendo simplicísimo y ligerísimo, se corrompía dentro de las veinticuatro horas, pero, en el día sexto, podía durar más de cuarenta y del que una pequeña porción, cuanto podía contenerse en un *gomer*, se conservó como testimonio perpetuo, durante muchos años, en el arca, dentro una vasija abierta y difícilmente movable⁵¹. Por ello, si alguien responde que estas tres clases de cosas, por un arcano milagro, responden a una razón que sobrepasa la naturaleza común, no se sorprenderá de recibir de nosotros una respuesta consonante respecto de esta cuarta categoría. Mas, si se sigue preguntando dónde, cuándo y cómo desaparecieron aquellos *Urim* y *Thumim* y, si por voluntad divina fueron arrebatados a los hombres, privándoles de su uso, diremos nosotros a este respecto lo mismo que leemos acerca de las otras tres clases de cosas anteriores: éstos fueron escondidos por Jeremías, cuando la destrucción del primer Templo, y nunca más hallados, excepción hecha del fuego santo. Sobre ello algunos afirman: actuó Dios así, para que los hombres se sintieran presos del deseo y expectación de las cosas aún más santas que ofrecieron los

⁴⁸Lamina.

⁴⁹[Lev 8,8: וְיָתַן אֶל־הַחֹשֶׁן אֶת־הָאֲוִרִים].

⁵⁰[Lev 9,22-24].

⁵¹[Éx 16].

tiempos del Nuevo Testamento.

Para los sacerdotes menores fue prescrita una sola vestidura de lino, una túnica o estola simple, con dos ornamentos: cingulo y tiara hecha también de lino muy blanco.

Añadimos un dibujo de todas estas cosas que hemos descrito: la figura del Sumo Sacerdote revestido con sus vestiduras y ornamentos, así como la indumentaria de los ministros.

Y, en el lugar correspondiente al emblema, ofrecemos todo aquel aparato que fue necesario estuviera dispuesto para la celebración de los sacrificios y culto antiguo (que propia y verdaderamente recibe el nombre de עֲבוֹדָה, es decir, *servicio*) y cuyos nombres y partes se leen diseminados por los libros sagrados.

FIN

[En Trigueros, a 10 de Julio de 2004]